

—A las ocho de esta noche el ingeniero mecánico don Rafael Justo y Villanueva disertará en el local del Instituto Agrícola Catajan de San Isidro, acerca de las máquinas que construye en Barcelona don Amador Pfeiffer, ocupándose de las bombas. Las máquinas que este fabricante ha tenido la bondad de facilitar al efecto, estarán montadas en el mismo local para que puedan ser mejor estudiadas.

— Ninguna enfermedad resiste con la dulce *Revalenta Árabe* Du Barry, que cura, sin medicina, purgas, ni gastos, las dispepsias, gastritis, gastralgias, flemas, vientos, acedias, pituitas, náuseas, hipos, vómitos, consipados, diarreas, catarros, asma, tisis, desórdenes del pecho, garganta, aliento, voz, bronquios, vejiga, hígado, riñones, intestinos, de la membrana mucosa, seso y sangre. 69,000 curas, entre ellas las de S. S. el Papa, el duque de Pluskow, marquesa de Brehan, etc. etc. Mas alimenticia que la carne, economiza 50 veces su precio y otros remedios. En cajas.—Du Barry y C.^ª, calle de Valverde.—Madrid.

La *Revalenta chocolatada* vuelve el apetito, digestion, sueño y energía á las personas y niños mas débiles, y alimenta diez veces mas que la carne y que el chocolate comun. En cajas. Para los precios léase el anuncio que todos los dias se publica en este *Diario*.

Se ha publicado el **BOLETIN DE COMERCIO** en pliego entero, marca holandesa.

** **MERITORIO**.—Se admitirá uno en la calle Ancha, n. 31.

** **SUARI Y CANALS** han trasladado su escritorio calle Carasa, n. 1, principal.

** **UN MÉDICO CIRUJANO**, de doce años de práctica, pide y tiene necesidad de pedir al público y á las autoridades de Barcelona, de donde no *debe* ausentarse en la actualidad, que se dignen favorecerle con su confianza. En la calle del Pino, n. 5, piso 2.º darán razon de sus servicios médicos particulares y oficiales, y de sus deseos y aptitud para practicar.

** El día 24 del corriente, á las once de la mañana, se cederá á pública subasta el abastecimiento de carne de carnero por todo el presente año para la sociedad de consumidores del pueblo de San Vicente de Sarriá, en el Circulo Sarrianes. El pliego de condiciones está de manifiesto en dicho pueblo en casa D. Vicente Casanellas.

** **VAPORES-CORREOS DE A. LOPEZ Y C.^ª**—**VIAJE EXTRAORDINARIO**.—El 26 del corriente saldrá de este puerto directamente para la Habana el vapor ISLA DE CUBA, admitiendo carga y pasajeros.

** **SERVICIO ECONÓMICO DE VAPORES** entre Alicante, Barcelona y Cete con Itinerario fijo. (Véase el anuncio.)

** **VAPORES SEVILLANOS con itinerario fijo**.—El vapor BETIS, su capitán D. Manuel Rodriguez, saldrá para Sevilla y escalas acostumbradas el día 24 de enero, á las ocho de la mañana, admitiendo carga y pasajeros.

El vapor DARRO, su capitán D. José Escudero, saldrá para Marsella con escala en San Feliu de Guixols el día 22 del mismo, á las doce de la noche, admitiendo carga y pasajeros.

Se despacha por los Sres. Busanya y C.^ª, Dormitorio San Francisco, n. 6.

** **VAPORES SEVILLANOS con itinerario fijo**.—El vapor VINUESA, su capitán don J. A. Fernandez, saldrá para Sevilla con escalas solamente en Valencia, Málaga y Cádiz el 24 del corriente, á las nueve de la mañana, admitiendo carga y pasajeros.

El vapor ESTREMADURA, su capitán D. Francisco H. Rubio, saldrá para Marsella el 22 del corriente, á las doce de la noche, admitiendo carga y pasajeros.

Se despachan por D. Agustín Martín, calle de Llauder, n. 1, bajos.

** **VAPORES CORREOS DE A. LOPEZ Y C.^ª**—La carga para Puerto Rico y la Habana que ha de salir de este puerto en el vapor del 7 de febrero, debe estar *irremisiblemente* en el muelle por todo el día 5 del mismo.

INSURRECCION EN LAS ANTILLAS.

Durante el período electoral, sobreescitadas las pasiones, dominado el ánimo de todos los españoles por una cuestión de interés capital é inmediato, hubiera sido inútil ó temeraria empresa llamar su atención sobre los sucesos de que son teatro nuestras Antillas. No queremos suponer que la agitacion política que ha tenido y aun tiene en fermentacion á toda la Península haya hecho olvidar completamente los intereses que

corren peligro en nuestras ricas posesiones del Atlántico; pues nos consta, que un número respetable de personas de esta ciudad y provincia, acudieron á nuestra Diputación provincial, quien acogiendo y apoyando sus escitaciones y ofrecimientos, ha enca-recido al Gobierno la urgente necesidad de enviar pronto y eficaces auxilios á los que en Cuba y Puerto-Rico pelean por la integridad y la honra de la nacion española.

No es falta de patriotismo; no es la indiferencia por la solucion de los graves proble-mas que aquí han de resolverse por medio de las elecciones últimamente realizadas la causa impulsiva de la conducta de los que, en momentos tan criticos, han ofrecido su cooperacion al Gobierno para dominar la rebelion de las Antillas: es un sentimiento pa-triótico, un pensamiento previsor y si se quiere el propio instinto de conservacion los que han dirigido sus pasos.

¿Qué sería de Cataluña? ¿Qué sería de España? ¿Qué sería de la honra del partido li-beral si le tocara perder los últimos preciosos restos de nuestras en otro tiempo vas-tisimas posesiones de América? Mucho nos interesa lo que aquí se está debatiendo; muy grandes y muy graves son los asuntos que aquí esperan solucion; pero lo que se dis-puta en las Antillas es si cabe de mayor importancia para el porvenir de España, pues que las formas políticas, las mismas cuestiones dinásticas, tienen enmienda si hay des-acierto ó error al resolverlas; pero la pérdida de las Antillas, una vez consumada, es una catástrofe sin reparacion posible. Si, no cabe en la prevision humana que España se encuentre jamás con poder bastante para reconquistar lo que no habria sabido conser-var, puesto que una vez arrojado nuestro pabellon de aquellas regiones, ninguna de las repúblicas americanas habia de consentir que reapareciera por aquellos mares en son de guerra, y mucho menos con propósitos de conquista.

Se trata de conservar para España, y particularmente para Cataluña, el mejor y casi único punto de esportacion que tienen fuera de la Peninsula sus frutos y sus artefactos; se trata de conservar á nuestra marina mercante, generadora de nuestra marina de guerra, los únicos puertos que frecuenta con alguna ventaja; se trata de salvar á España de una ruina inmediata, pues se pasarían años y quizás generaciones antes que pudiéramos reponernos de la postracion en que nos dejaria un golpe tan funesto.

Espanta el considerar lo que sería de Cataluña si repentinamente se la privaba del mercado de las Antillas. ¿Qué industria no se alimenta mas ó menos de lo que allí en-viamos ó de allí recibimos? ¿Qué haríamos de nuestros caldos? ¿Qué familia no vive directa ó indirectamente de los recursos que de allí nos vienen? ¿Donde encuentran mas útil empleo el espíritu emprendedor, la laboriosidad y la actividad de los hijos de Cata-luña?

Un general, que ejerció mando en una de las islas, nos decia no hace mucho tiem-po: «Las Antillas las perdimos en Santo Domingo.» Esta terrible sentencia es digna de meditacion: ella revela la gravedad de la situacion que allí se nos presenta ó indica al propio tiempo los errores que hemos de evitar. El abandono de Santo Domingo, quizás inevitable en la época en que se verificó, nos hizo perder el prestigio moral en aquellas regiones, y exige de nosotros el recobrarlo por medio de una accion pronta y enérgica contra los sublevados. El error que hemos de evitar es el emplear medios in-suficientes; importa hacer de una vez y con prontitud todos los sacrificios de que sea-mos capaces para dominar la insurreccion. Si no se obra con prontitud y energia, si no se envian contra el enemigo fuerzas imponentes que no le dejen paz ni reposo, que no le permitan salir victorio o en ningun encuentro ni rehacerse despues de las derrotas, todas las probabilidades de la lucha están contra nosotros.

En todas ocasiones importa observar estos principios; pero tratándose de una re-gion en que las lluvias de abril van á hacer imposibles las operaciones por mucho tiempo, la menor negligencia, la mas corta demora podria costarnos la pérdida irropa-rable de aquellas inestimables provincias.

Con actividad, con energia, con patriotismo todo se puede salvar. Nuestra situacion no es de mucho tan desventajosa en las Antillas como en Santo Domingo: en Cuba y Puerto-Rico, no todos los indígenas nos son enemigos, y además existen allí millares de peninsulares esforzados, valerosos, henchidos de patriotismo y dispuestos á todos los sacrificios. Nuestras tropas tienen buenas bases de operacion, puntos fortificados don-de rehacerse y aprovisionarse, poblaciones para alojarse, vias cómodas que faciliten sus operaciones y medios bastantes para estar al corriente de los movimientos y planes del enemigo.

Lo que necesitan, pues, las autoridades de aquel pais son fuerzas suficientes para emprender una campaña activa, para hacer combinaciones que no dejen al enemigo

punto de reposo. ¿Puede el gobierno disponer de estas fuerzas en un corto plazo? No deben considerarlo así las personas que se han dirigido á la Diputación de Barcelona, ni la Diputación misma, cuando ofrecen al Gobierno organizar batallones de voluntarios que vayan á sostener la honra del pabellon español, la integridad de la nacion y los fueros de la humanidad amenazados en nuestras Antillas.

Si, todo esto está comprometido en Cuba y Puerto-Rico: nuestra derrota allí, sería una mancha para nuestra bandera que difícilmente se borraría y que nos atraería la befa y el escarnio hasta de los pueblos mas débiles; la pérdida de las Antillas, mermaría nuestro territorio de sus provincias mas ricas: los fueros de la humanidad serian hollados por la gente de color que, aprovechándose de las circunstancias, libres de todo freno y excitados por el ejemplo, repetirían de seguro en los insulares las horribles escenas de que fué teatro Haiti en la época de su emancipacion.

Todas estas consideraciones, y otras muchas que se escapan á nuestra prevision, justifican sobradamente el paso dado por nuestra Diputación provincial que, si es atendido por el Gobierno, no dudamos que será imitado por las demás corporaciones y eficazmente secundado por el país en masa, sin distincion de partidos ni de clases.

J. MAÑÉ Y FLAQUER.

P. S. Escrito y compuesto el anterior artículo, hemos sabido la resolución del Gobierno de no aceptar el ofrecimiento de nuestra Diputación provincial de promover alistamientos de voluntarios para la isla de Cuba. Esto no obstante, creemos que las consideraciones generales del artículo no han perdido su oportunidad. Nos consta que el general Dulce, al comunicar la toma de Bayamo, pide refuerzos con perentoriedad, lo cual indica que, lo mismo que nosotros, considera aquel hecho de armas solo como una afortunada y ventajosa accion de guerra. No olvidemos la importancia que se dió á la toma de Monte-Christi, en Santo Domingo, que algunos lo consideraron como el triunfo definitivo de las armas españolas; y en realidad no fué sino el comienzo de una guerra de tan triste recordacion para nosotros.

Dispersos los rebeldes, y subsistiendo el espíritu de rebelion, pueden prolongar la guerra de guerrillas hasta llegar á la época en que se harán imposibles las operaciones; y ganando tiempo, recibir socorros del extranjero y aprovechar cualquiera complicacion en la Península para lograr su objeto á mansalva. Importa, pues, que se envíen numerosos y pronto socorros para esterminar por completo la insurreccion; é importa mas aun que los que se levantaron en armas contra España y sus simpatizadores vean cuál es el espíritu que aquí domina y cuán dispuestos estamos á conservar aquellas posesiones á costa de todo linaje de sacrificios.

CORRESPONDENCIAS PARTICULARES DEL DIARIO DE BARCELONA

Paris 19 de enero.

En la prensa, en las tertulias, en los casinos, en la Bolsa, el tema casi esclusivo de las notémicas y las conversaciones es el discurso del Emperador.

Todo el mundo notó en la sesion de apertura que S. M. gozaba de excelente salud y estaba lleno de satisfaccion. Al pronunciar su discurso, y especialmente al enumerar todas nuestras fuerzas militares, parecia respirar alegría y orgullo. Su actitud y su tono no eran amenazadores, sino firmes y seguros, y el conde de Solms, que desempeña la embajada prusiana, habrá podido trasmitir sobre este punto una impresion clara y decisiva á Berlin.

Los párrafos que mas se aplaudieron fueron el primero en el que presenta al gobierno «bastante penetrado de las necesidades de la época para adoptar todos los beneficios de la libertad y bastante fuerte para soportar hasta sus mismos excesos», y el párrafo en que declara sin embozo el deseo de «conservar la paz.»

El párrafo sobre nuestros armamentos, por el contrario, no dió lugar á ninguna manifestacion simpática, pero como tengo dicho á V., es el que mas ha impresionado á la Bolsa, causando inmediatamente una baja notable. Queda avisada la Europa, decíase en los grupos de espectadores, y la Francia no oculta que aprovechará la primera ocasion propicia para desquitarse.

Esta impresion es general y habrá alcanzado sin duda á los lectores del *Diario*.

Ha sido objeto de muchos comentarios el siguiente incidente de la sesion de apertura: la Emperatriz se acercó al príncipe Napoleon y le estrechó la mano de la manera mas afectuosa. Como se cree que el príncipe abriga opiniones políticas que no siempre con-